



Las mujeres en Cuba ocupan crecientes espacios en la vida científica



por Roberto Morejón

La Federación de Mujeres Cubanas, cuyo aniversario 55 se celebra el 23 de agosto, encomia el papel de las científicas en un contexto donde la organización trabaja por el fortalecimiento del proyecto social del país y la igualdad de derechos de las afiliadas.

Las mujeres tienen una alta presencia en la vida económica y social así como en la toma de decisiones, objetivo que siempre promovió la presidenta histórica de la Federación, Vilma Espín.

Cuba exhibe a nivel mundial sus avances en materia de equidad de género y empoderamiento de las féminas a 20 años de celebrada la conferencia de Beijing, donde fueron adoptados instrumentos revolucionarios para combatir la discriminación.

En virtud de la voluntad política para que así ocurra, las mujeres constituyen mayoría o tienen similar representación a los hombres en importantes sectores de la sociedad cubana.

Ellas constituyen el 48% de la fuerza laboral estatal y en la educación, la salud y el sistema judicial son mayoría.

Asimismo, ocupan 52% de las plazas requeridas de títulos universitarios, 49% de los escaños parlamentarios y 13 de los 31 puestos del Consejo de Estado.



Las mujeres representan 53% de los trabajadores de la ciencia, innovación tecnológica y la rama técnica.

En esa esfera del saber destacó entre otras la doctora en veterinaria y durante muchos años Ministra de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, Rosa Elena Simeón, ya fallecida.

Entre las muy activas en la actualidad sobresale María Amaro Pascual, bioestadística que por más de 20 años se situó a la cabeza de ensayos clínicos, un campo en el que Cuba destaca a nivel regional.

Sería extensa la lista de las que exhiben desempeño notable en las ciencias y la técnica, pero basta decir que sobresalen por su consagración a las investigaciones, excelentes resultados y una vinculación estrecha con las producciones.

Tal proyección contrasta con la evidencia de que en la década de los años 50 del siglo pasado, las mujeres en Cuba sólo ocupaban 17% del total de los empleos mientras que el 73% se dedicaba a las labores domésticas.

Una Organización No Gubernamental como la Federación de Mujeres Cubanas y vital exponente de la sociedad civil ayuda a potenciar a la fuerza femenina hacia tareas económicas cada vez más complejas, incluso no habituales como las agrícolas.

Después de siglo y medio de existencia, esta agrupación de más de 4 millones de integrantes trabajará con más ahínco en el acceso sin exclusiones de las mujeres a todos los ámbitos de la sociedad.